

CONFIDENCIAL

Nos gusta que NOS GUSTE

Unos dientes separados, una mirada imperfecta, un buen culo, un cuerpo diez... lo SEXY nunca es igual para todos pero a todos nos encanta lo sexy. Por CARMEN ROSA

Ya decía Woody Allen que el cerebro era su segundo órgano favorito. Atracción, *sex-appeal*, química... intentamos explicar el concepto de muchas –y políticamente correctas– maneras por temor a parecer demasiado frívolos o superficiales. Pero ¿acaso lo sexy es lo superficial? Después de consultar con nuestra redacción y a otros que, como nosotros, no suelen tener pelos en la lengua y disfrutan metiéndose en jardines dialécticos, resulta que la idea más extendida es que “lo sexy” tiene que ver más con el cerebro de lo que el señor Allen pensaba y que lo que le parece sexy a uno, le repele a otro, y lo que atrae a este último, ni con un palo para el primero...

Paco León, por ejemplo, que este mes está ejercitando su faceta más sexy en el loco cabaret que produce y protagoniza en Madrid (*The Hole*, Teatro Håagen Dasz) dice que, a él, le pone, no lo feo, pero sí lo imperfecto. “Unos dientes separados, o unos torcidos a lo Kate Moss, ojos un poco juntos tipo Nuria Roca... nada de cuerpos 10”. Pero se ríe, porque nunca se sabe lo que algún día, al ver pasar a alguien por la calle, nos arrancará el motor del deseo. Así que a veces es más fácil diferenciar lo que no nos resulta para nada sexy. “A mí los tontos no me ponen nada”, dice el actor. Y si no tienen sentido del humor, mejor que a él ni se acerquen.

Físicamente parece que lo más rentable, en cuanto a ser sexy se refiere, es estar a gusto con uno mismo (volvemos así a la materia gris). “Los complejos son lo menos sexy del mundo”. Por eso a este actor le apasiona Cuba, sentarse en el Malecón y ver ese espectáculo con “toda esa gente paseando esos culazos y esas tripas por la calle, tan contentos, disfrutando de la vida”. No hay duda de que la seguridad proyecta una imagen positiva, sean como sean nuestros dientes, nuestros ojos o nuestro culo. El poder también *pone*. (¿Recuerdan ese término tan sugerente que se refería a la “erótica del poder”?) Paco nos

recuerda en este sentido esas personas que nos atraían cuando éramos más jóvenes y que, con la distancia y la disminución del grado de espontaneidad que aporta la edad, hasta nos sacan los colores. No, no hablamos de que te gustara el pelo de McGyver o el estilismo de David Hasselhoff, es algo más inquietante que todo eso (aunque parezca imposible): el actor cita, por ejemplo, a Elena Ochoa. “Esa mujer con pinta de institutriz hablando por primera vez en la tele de sexo sin tapujos, tan seria, tan profesional...”. El actor nos abrió el baúl de los recuerdos y no hizo falta organizar una encuesta masiva para cerciorarnos: Sí, la doctora Ochoa, con sus pulcros trajes de chaqueta, sus camisas bien abrochadas y su impecable coleta, ponía, y mucho. Así las cosas, y como bien afirma nuestra portada, taparse, sin necesidad de ser con cuero y tachuelas, es sexy si la envoltura oculta un personalidad interesante, fuerte y poderosa.

En otro apartado del cajón de los deseos se guarda la ambigüedad, otra cualidad muy unida a la idea de sexy. Mick Jagger contoneándose sobre el escenario al rimo de *Start me up*, David Bowie con sus ojos bicolor, sombra de ojos y pecho al aire o, barriendo para casa, ese Miguel Bosé con 20 kilos menos y mallas sin secretos que volvió locos a muchas y muchos adolescentes allá por los ochenta. Así, sexy es definitivamente alguien valiente, que se atreve a ser diferente, y que se sabe muy muy sexy.

“Una persona tan hermosa, inteligente y divertida que me den ganas de poseerla y devorarla inmediatamente. Y después, si queda algo, hacerle unas fotos... Y morirme del gusto”. La que tan bien lo describe es alguien con el ojo entrenado para captar la diferencia. La fotógrafa Colita nos recuerda además algo esencial en toda esta disertación. No es lo mismo una persona sexy que un mito sexual.

“Lo absolutamente sexy, para mí, lo representa mi amor imposible: el Poseidón del museo de Atenas. Un dios. Luego está

Marlon Brando con la camiseta llena de agujeros y la cara llena de hostias. Pero eso son mitos sexuales y los ha habido a montones. Esos pasan y se mustian enseguida. Sólo uno permanece intacto: Marilyn Monroe. *Pobreta*”.

Marilyn, ¿sexy o mito sexual? Ella, que tanta libido despertaba, optó por buscar cobijo en hombres inteligentes y poderosos, pero nada sexys... Porque, a pesar de argumentos, pautas establecidas y sensatos consejos, lo verdaderamente apasionante es que lo que te va a resultar sexy (o no) es algo imprevisible e imposible de planificar. “Para mí tiene que ver con la naturalidad y con una sensación de irracionalidad. Es algo que no se puede explicar y que está más relacionado con el magnetismo que con los cánones clásicos de belleza. Es como estar enfrente de un aura de misterio y al mismo tiempo frente a un foco que atrae tu atención aunque no quieras”. Nos quedamos con este resumen de Eva Amara, que saca disco (*Hacia lo salvaje*), el 27 de septiembre, pero se pregunta, como nosotros, ¿qué carajo es sexy? ■

SOMOS COMO PERROS DE PAVLOV

Por José Ángel Mañas

Lo sexy no está en la realidad, ni tampoco únicamente en la fantasía, sino en un lugar equidistante entre ambas. Una mujer desnuda, sin artificio ni fantasía superpuesta, rara vez es sexy. Sería como un cuadro de Antonio López: es lo más realista que se me ocurre y lo menos excitante del mundo. En cambio una mujer con una lencería sugerente o bailando semidesnuda en un club, normalmente resulta más erotizante. ¿Por qué? Pues porque se la recubre con un artificio que nuestros códigos culturales vinculan a ciertas pulsiones. Somos como perros de Pavlov. Desde crios vemos erotismo hasta en los anuncios de yogures y nos habituamos a asociar el placer a ciertos atavios y actitudes. Somos los esclavos culturales de todo ello. Y solo hace falta que cualquier mujer –ni siquiera tiene que ser especialmente guapa– sepa servirse de ese código, para que nos veamos arrastrados por el deseo.

J. A. Mañas acaba de publicar en versión electrónica una recopilación de sus artículos bajo el título ‘El legado de los Ramones’, (en literaturas.com), y la novela ‘Sospecha’ (Destino).

CONFIDENCIAL

La vida dibujada en BLANCO Y NEGRO



La FOTOGRAFÍA reivindica su sitio. Estrellas de cine y maestros del género invitan a revivir sus instantáneas más memorables.



Con los días de frío acechando a la vuelta de la esquina, es un buen momento para repasar las exposiciones que llegan, calentitas, en la recta final de 2011.

Mientras las grandes pinacotecas reservan su traca final —no olvidemos la esperada visita de las obras del Hermitage en El Prado este otoño— las salas se llenan de fotografía. La hermana pequeña del arte reivindica una vez más su sitio con interesantes muestras tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.

Para comenzar, no hay que dejar de acercarse a la sala Alcalá 31 de Madrid, donde exhibe su obra el Premio Nacional de Fotografía 2010 Juan Manuel Ballester bajo el título *La abstracción en la realidad*, hasta el 20 de noviembre. Otra opción es visitar la galería Helga de Alvear y disfrutar de *Tierras extrañas*, los 35 inquietantes paisajes que el fotógrafo alemán Axel Hütte trae a Madrid en gran formato y en color. Bosques para perderse en el otoño de la capital que se pueden combinar con los *Latidos*, que presentan Cecilia Paredes y Luis González de Palma en la galería Blanca Berlín (Limón, 28, Madrid). Y para el que aún le queden

vacaciones, en el espacio Landowski Boulogne-Billancourt de París le espera un sentido homenaje a la actriz **Romy Schneider**, de cuyo fallecimiento se cumple el próximo año el 30 aniversario. Fotos robadas en el *backstage*, con compañeros de profesión y las más íntimas, recorren la figura de la influyente actriz austriaca.

Otra mujer de bandera, esta vez de la fotografía, es la neoyorquina **Diane Arbus**, una imprescindible si a muestras en blanco y negro nos referimos. La obra de esta prolífica artista se recupera con sus fotos más memorables en la Galería Nacional de Jeu de Paume de la capital francesa, a partir del 18 de octubre, para luego viajar de allí a Berlín y Ámsterdam.

Y si no hay tiempo ni para paseos ni para vuelos, la solución está en los siempre apetecibles libros de fotografía. Este mes sugerimos el libro monográfico que la editorial Taschen dedica al fotógrafo parisino **Jeanloup Sieff**, colaborador, en los 60, de revistas como *Esquire* y *Harper's Bazaar*. El volumen reúne paisajes y sugerentes retratos que Stieff realizó entre los 50 y los 90. Un sensual viaje sin salir de casa. ■



Desde arriba, Romy Schneider con su hijo David en 1968; una de las imágenes más icónicas de Diane Arbus y el libro monográfico del fotógrafo Jeanloup Sieff editado por Taschen.



Y A TODO COLOR

En Alemania colorean un poco el otoño con los más de 180 carteles del estilo *art nouveau* que el Museum für Kunst und Gewerbe de Hamburgo mostrará hasta el 30 de octubre. Y más cerca, en el museo Thyssen-Bornemisza de Madrid, se celebra el juego de tonalidades del chileno **Roberto Matta** en el centenario de su nacimiento con una instalación muy especial de sus obras (hasta el 23 de octubre).



POB. C. ROSA. FOTOS: ROMY SCHNEIDER CON SU HIJO DAVID, ENERO, 1968 © JEAN-PIERRE BONNOTTE/GAMMA RAPHO, NIEDERWALD-I, 2009. CORTESÍA DE LA GALERÍA HELGA DE ALVEAR, IDENTICAL TWINS, ROSELLE, N. J., 1987. COPYRIGHT © THE ESTATE OF DIANE ARBUS. CUANDO MORA LA LOCURA. B. DEL CICLO: EL PROSCRITO DESIUMBRANTE, 1986. DE MATTA. CORTESÍA DEL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA.